



## El Plan Estratégico más difícil ...

# El Plan Estratégico Personal

por ROLANDO LIENDO

visítenos en: [www.farmilia.com](http://www.farmilia.com)

Con frecuencia escucho algunos ejecutivos comentar lo bien estructurado que ha quedado el plan estratégico para sus empresas, sobre todo en un entorno tan dinámico y competitivo como el actual. Suelo preguntarles, si el mismo empeño y calidad tiene su plan estratégico personal o su proyecto de vida. En la mayoría de los casos, la respuesta es que no tienen un proyecto de vida aún, y aquellos que lo tienen, éste se basa en la consecución de logros académicos o económicos, únicamente.

Esto es preocupante para el desarrollo personal, porque el viejo adagio dice que "...cuando yo nací todos sonreían mientras yo lloraba; debo vivir de tal manera, que cuando muera, mientras todos lloran, yo pueda sonreír". Uno de los principios más profundos del ser humano es el anhelo por ser apreciado, por tanto, "pasar por la vida" es algo sumamente complejo que también requiere de un plan, y por supuesto, de un plan controlado.

Inicialmente el planeamiento estratégico nos dice que debemos conocer la visión y la misión de la empresa (el sueño que tenemos y como lo lograremos). Cuál puede ser la visión para una persona? Probablemente, la más difícil de conseguir: Quiero ser feliz. Aquí el concepto de felicidad es integral y se basa en el desarrollo de la persona como tal, más que en una corriente consumista —que pretende satisfacer determinadas necesidades— o una corriente hedonista, que concibe al hombre como un ser llamado al placer, asociando placer con felicidad. Por tanto, no es rico quien tiene mucho, sino aquel que necesita poco. Algunos autores consideran que no existe mayor felicidad que la de quien se sabe amado y apreciado.

Durante nuestra vida hemos sido formados bajo la búsqueda del "bienestar". En muchos lugares existen las oficinas de "Bienestar Académico", "Bienestar Económico", "Bienestar de la Familia", etc.; pero pocas veces nos han mencionado el "Bienser" (ser una buena persona) no de manera excluyente sino hasta complementaria con el "Bienestar"; si desarrollamos el "Bienser" entenderemos que en esta vida el dar es mucho más importante que el recibir; genera mayor felicidad el contribuir que el recibir; genera mayor felicidad ser benefactor que ser beneficiario. Son conceptos difíciles de asimilar para mentes como las nuestras que han tenido años de formación para pensar en nosotros mismos. Desde niños nuestras Navidades eran para recibir y no para dar.

Muchos creen que en esta vida ser un PhD, o un MBA es difícil; esto es fácil, son años de mayor o menor estudio; también creemos que ser un brillante empresario o un reconocido ejecutivo es difícil; esto es fácil, y además transitorio, porque hoy podemos ser, pero mañana solo Dios sabe. Lo realmente difícil en esta vida, es ser un señor, lo difícil en esta vida es ser una persona, lo difícil en esta vida es desarrollar al ser humano, y esto toma mucho tiempo y mucho esfuerzo, por eso es necesario delinearlos para luego poder conseguirlo.

Hace más de una década Kaplan y Norton enfatizaron sobre la necesidad de desarrollar planes estratégicos capaces de ser medidos y monitoreados y crearon su famoso BSC (Balanced Score Card o Tablero de Control). En el caso de las empresas sugirieron que se controlen permanentemente las perspectivas: a) financiera, b) del cliente, c) mejoramiento continuo y d) de los procesos, para garantizar el crecimiento de las empresas. Cuáles serían las cuatro perspectivas en el caso de un plan estratégico personal, para garantizar el crecimiento personal? La respuesta podría ser muy individual, pero podría sugerir las siguientes perspectivas: a) como ser humano, b) como cónyuge, c) como padre o madre, d) como familiar.

Cada una de éstas perspectivas tiene objetivos que deben ser cumplidos. Para lograr el objetivo, a su vez, debemos desarrollar un conjunto de actividades que se puedan lograr en el corto, mediano y largo plazo. Cada una de éstas actividades tiene que tener un indicador, que nos permita medir y verificar si estamos cumpliendo nuestras actividades, por ende, nuestros objetivos. Por ejemplo, cuántas veces les decimos a nuestros hijos o nuestro cónyuge que los amamos?. Algunas veces pensamos que no es necesario porque ellos lo saben. Puede que sí, pero siempre es necesario reforzarlos y generar sentimientos positivos en ellos. Esta cantidad de veces que lo decimos, es un simple pero excelente indicador de una actividad que debe estar en nuestro plan estratégico personal.

Cómo se insertan los objetivos dentro de nuestro plan personal? Sabias personas me recomendaron una extraordinaria forma. Me dieron tres hojas de papel, y me dijeron que suponga que acabo de recibir la terrible noticia que me quedaba únicamente una semana de vida y que debía escribir tres cartas de despedida a las tres personas que más había amado. Le escribí a mi esposa, a mis hijas y a mi madre. Luego del trance, cuando uno revisa "sus cartas" se da cuenta que casi todos los párrafos tienen la palabra "perdón"; "perdón por no dedicarte tiempo", "perdón por las ofensas", "perdón por no visitarte", etc. Si eliminamos la palabra perdón y nos quedamos únicamente con la actividad "dedicarte tiempo", "no ofenderte", "visitarte", etc. tendremos los objetivos iniciales para nuestro plan personal.

En las empresas se construyen láminas con semáforos de acuerdo a los objetivos y actividades cumplidas; los semáforos marcan verde si están bien, ámbar si están encaminadas y rojo si van mal. En el hogar también podemos tener grandes láminas para medir nuestro plan estratégico personal, pero en lugar de semáforos podríamos tener "caritas felices", "caritas sonrientes" porque según Catret, la sonrisa es la más contagiosa de las señales emocionales y tiene un poder casi irresistible para despertar la sonrisa de los demás. Piensa en como te recordarán los tuyos, cuando ya no estés.